

Presente y futuro de nuestra Revista

Present and future of our journal

Las revistas científicas vienen experimentando trascendentales transformaciones y desafíos en los últimos años. El traslado desde una modalidad escrita a una electrónica, la necesidad de una rápida revisión por pares, la disponibilidad gratuita online, la urgencia de los trabajos por aceptación inmediata, los cargos por figuras o publicación y el inestable financiamiento por parte de la industria farmacéutica representan, todos, fenómenos nuevos que exigirán decisiones importantes también en el seno de nuestra propia revista.

Aunque nadie discute que las publicaciones científicas siguen constituyendo un método básico para el proceso de transferencia y difusión de la ciencia, es innegable que mantener hoy en circulación una revista científica, impresa y latinoamericana, no es una tarea fácil. Como sociedad científica nos interesa que, junto al congreso anual, nuestra revista continúe siendo su principal vehículo de comunicación académica, manteniendo calidad y periodicidad.

En relación al primer objetivo, resulta obvio que si un país desea construir un patrimonio intelectual debe validar públicamente sus contribuciones, sin embargo, desde la aparición de la ciencimetría, disciplina que aplicando técnicas bibliométricas informa respecto de la calidad e impacto de las publicaciones científicas, nuestros investigadores se enfrentan a la encrucijada de publicar su trabajo en una revista nacional que, por múltiples razones, permanece en un segundo nivel o en una revista internacional de prestigio y mucha mayor visibilidad. Sabemos que los investigadores tendrán dificultades para obtener fondos de investigación o para su promoción académica si no muestran publicaciones ISI (*Institute for Scientific Information*).

Los registros informáticos donde nuestra revista está indexada, como Scielo o Latindex, son muy rigurosos en exigir regularidad en la aparición secuencial de números, sin embargo, son tantos los

eslabones por donde transita un trabajo enviado para evaluación de publicación que cualquier imponderable retrasa la edición. Aquí corresponde reconocer la generosa colaboración de nuestros revisores, expertos en cada una de las extensas áreas de nuestras disciplinas, que sacrificando valioso tiempo personal aportan con su experiencia comprendiendo la relevancia de apoyar la sustentabilidad de la revista. Desgraciadamente, no siempre resulta sencillo contactar a un revisor idóneo que disponga de tiempo para cumplir con prontitud.

Un anhelo de todos los Editores que han dirigido la revista ha sido escapar de la así denominada *periferia del conocimiento*, realidad propia de los países latinoamericanos, y acceder a los sistemas de indexación de revistas científicas de primer nivel, misión compleja si antes no se resuelven elementos esenciales del engranaje y gestión de toda publicación biomédica.

Una de las cuestiones fundamentales que tendremos que decidir en el futuro inmediato será resolver si nuestro próximo formato será enteramente digital o no. Desde hace varios años la revista cuenta con una versión multimedia para acceder a los archivos PDF y además hay números disponibles que también se pueden rescatar desde el año 2000, sin embargo de lo que se trata ahora es cambiar desde el origen al formato electrónico y por tanto, ingresar a un modo enteramente distinto de editar y leer la revista. En consonancia con lo anterior, el actual Directorio de Sonepsyn nos ha encomendado evaluar una renovación del formato e incluso de los contenidos de la revista, tratando de hacerla más ágil, cercana e informativa, sin sacrificar la calidad, con el objetivo de ampliarse a nuevos lectores que ya se acostumbraron a nuevas modalidades de lectura técnica.

Nuestro Comité Editorial está disponible para recoger toda idea o iniciativa que los socios o lectores quisieran aportar para enriquecer la

discusión sobre estos asuntos, considerando que nuestra revista debiera estar llamada a liderar la canalización de la producción científica relacionada con enfermedades del sistema nervioso en la región. Desde luego, al tomar estas decisiones de forma y fondo con la revista, tendremos que ser

muy responsables para honrar los más de 60 años de su existencia y proteger la valiosa información acumulada por la confianza que depositaron tantos investigadores chilenos y extranjeros, que también contribuyeron al desarrollo y progreso de nuestras especialidades.

Patricio Fuentes G.
Editor